ARTE PARA 3 SENTIDOS

"Yo creo los personajes, el escenario y la situación, en cambio, el desenlace lo creas TÚ."

Una exhibición de
Luis Nova.

JUNIO 2025

SOBRE LA EXPOSICIÓN

NOVA: ARTE PARA 3 SENTIDOS es una exposición de pintura híbrida sin precedentes en la República Dominicana que fusiona tecnología, técnicas tradicionales y una visión global. Caracterizada por la ausencia de una línea artística única, esta puesta en escena híbrida mezcla estilos clásicos y contemporáneos, presentando expresiones artísticas que reflejan la versatilidad de su creador. Cada obra, única e irrepetible, combina lo tangible y lo digital, invitando al espectador a desafiar sus percepciones.

Más que una simple exhibición, NOVA: ARTE PARA 3 SENTIDOS activa los sentidos y las emociones en una experiencia inmersiva que redefine la manera de vivir el arte, potenciando la conexión con el espectador.

Para Luis Nova, pionero en la fotografía digital y creador de la primera exposición tridimensional del país, NOVA: ARTE PARA 3 SENTIDOS representa el inicio de una nueva etapa artística, consolidando su legado como un hito cultural en el arte contemporáneo dominicano.

TÉCNICAS DEL ARTISTA

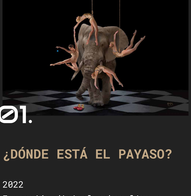
Luis Nova utiliza pinceles digitales y físicos como extensión de su creatividad para emular el proceso de la pintura tradicional. Este enfoque permite explorar texturas y profundidades con una precisión y control únicos, llevando el arte a nuevas dimensiones.
La exposición presenta una variedad de formatos, incluyendo pinturas sobre tela, papel y piezas tridimensionales en acrílico. Estas obras no solo demuestran la maestría técnica del artista, sino que también invitan al espectador a reflexionar sobre la coexistencia entre lo análogo y lo digital en el arte contemporáneo; a esto el artista llama arte híbrido.

DE ÍNDICE DE OBRAS OB

[haz CLICK, soy un índice interactivo]

01. ¿DÓNDE ESTÁ EL PAYASO?
02. ALBORIA
03. AQUÍ SOBRA ALGO
04. BODY PARTS
05. CANAL DE LAS MONAS
06. CÓGELO, CÓGELO
07. DOG JONES
08. EL ATRACO
09. EL BRINCO
10. EL ELEFANTE AZUL Y EL NIÑO QUE SONRÍE MIENTRAS CORRE ASUSTADO
11. EL NIDO DE LA CIGÜEÑA
12. EL PEZ QUE SE OLVIDÓ DEL MAR
13. EL SILENCIO DEL CONCRETO
14. EL ÚLTIMO HÁBITO
15. ENTRE LO TIERNO Y LO EXTRAÑO
16. EXUVIA
17. HELP
18. IN VITRO
19. KIDNAPPED
20. LA CASA ROJA
21. LA LIMOSNA
22. LA MORENA PIDE MÁS
23. LA NORMALIDAD DE LO INUSUAL
24. LA PRENSA, LOS PERROS Y EL HOMBRE DEL SOFÁ
25. LA SOBREMESA
26. LA VIRGEN MADRE
27. LAS 10 SEMANAS DE LUCA
28. LAS SEÑORITAS DE TENTACIÓN
29. LE FROMAGE
30. LOS DEL UMBRAL
31. MANDINGO
32. MESA PARA DOS
33. MILKY Y LO ABSURDO DEL MAGENTA
34. NO ME MIRES
35. NOS SIENTA BIEN LA BRISA
36. ONCE MIRADAS
37. ROOM SERVICE
38. SELF SERVICE
39. SELFIE TIME
40. SEX AT THE CITY
41. THE PASSENGER
42. VACA LOCA
43. VALENTINA
44. Y QUE VAINA É
45. YO TAMBIÉN QUIERO PIZZA

GO CATÁLOGO CATÁL
GO CATÁLOGO CATÁ
OGO CATÁLOGO CATÁ



01.

¿DÓNDE ESTÁ EL PAYASO?

2022
Impresión digital sobre lienzo
44 X 68"

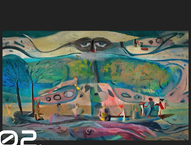
Hay algo profundamente teatral, casi trágico, en esta escena. El elefante -figura monumental- está rodeado de acróbatas suspendidas, delicadas, casi etéreas.
El contraste entre la gravedad del animal y la ligereza de los cuerpos femeninos Crea una atención magnética. Están en movimiento, pero todo parece suspendido en un silencio denso.

El título nos lanza una pregunta directa: ¿Dónde está el payaso? Porque nadie ríe aquí. No hay caras pintadas, ni carcajadas, ni burla. Solo queda el centro del espectáculo sin su segundo protagonista. Y eso lo cambia todo. Los zapatos del payaso, vacíos en el suelo, son una ausencia marcada. Es como si la función hubiese comenzado con una pata menos, como si todos los actos se hubiesen convertido en una coreografía sin alegría.

El payaso no está... Pero el peso de su ausencia lo llena todo.
Y esta obra eso es lo que retrata.

Esta obra tiene un acabado hiperrealista en los detalles anatómicos, sobre todo en el elefante y las acróbatas, pero el entorno -oscuro, simbólico, teatral- la sitúa en un espacio más surrealista. El piso de tablero remite a un ajedrez, a la estrategia, al teatro, al truco y reitero, a la falta de este."

volver al índice



02.

ALBORIA

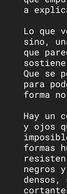
2025
Impresión en tinta sobre acrílico
44 X 74.5"

ALBORIA es el instante en que todo comienza. La pinté pensando en ese amanecer emocional, donde el mundo apenas se atreve a abrir los ojos. Las figuras parecen despertar de un mismo sueño, y todo -la yola, los árboles, los cuerpos- flota entre lo real y lo recordado.

Hay un rostro arriba, enorme y sereno, que observa sin juicio. Es conciencia, es vigilia. Los colores, húmedos y cálidos, sugieren carne, agua, renacimiento.

Esta obra es un umbral.
No representa un lugar, sino un estado: el momento en que algo -quizás nosotros mismos- empieza a existir.

volver al índice



03.

AQUÍ SOBRA ALGO

2024
Impresión digital sobre lienzo
29 X 52"

Esta obra nació sin pedir permiso. Apareció de golpe, como una imagen que empuja desde adentro y se niega a explicarse antes de existir.

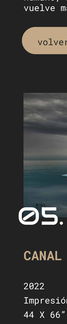
Lo que ves no es una figura rota, sino, una reorganizada. Un cuerpo que parece desarmado, pero se sostiene. Que se piensa distinto. Que se permite estar incompleto para poder decir lo que de otra forma no se atrevería.

Hay un corazón rojo fuera del eje, y ojos que miran desde ángulos imposibles. Hay una tensión entre formas humanas y manchas que se resisten a ser domadas. Los tonos negros y ocres, los mostazos densos, se mezclan con blancos cortantes, como si la paleta misma estuviera discutiendo sobre qué versión de la historia contar.

No hay armonía fácil aquí. Ni una narrativa clara. Solo una verdad empujando desde el exceso: una figura que no encaja, pero insiste en ocupar su espacio.

AQUÍ SOBRA ALGO no busca respuesta. Solo propone una presencia incómoda y honesta. Y en ese gesto, tal vez, lo que sobra no sea un error, sino lo único que verdaderamente importa."

volver al índice



04.

BODY PARTS

2025
Impresión digital sobre papel fine art
18 X 18"

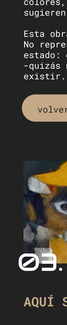
Esta obra no busca sutilezas. Nació como un grito mudo. Quise representar una verdad incómoda: el secuestro de la inocencia y la transformación del cuerpo humano en mercancía. Ese infante sobre la criatura moteada no es parte de un juego, es el inicio de una cadena: la captura, el desmantelamiento, la utilidad.

Las figuras no son personas completas: son partes, prótesis, cuerpos pensados para ensamblar. Todo está al servicio de un sistema que ya no mira con humanidad, sino con demanda.

El niño sentado observa esa escena. Parece saber, aunque no lo entienda del todo, que algo anda mal. Y al fondo, el cuerpo azul, impecable, brillante, erguido... es el producto terminado. Es la pieza final, la escultura funcional, el trofeo. No duele, no grita, no siente. Solo está lista.

Usé colores vibrantes para atrapar la mirada y luego incomodarla. Porque BODY PARTS es eso: una advertencia camuflada en pintura. Cuando el cuerpo deja de ser humano, la mirada también se vuelve máquina.

volver al índice



05.

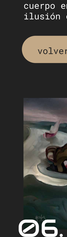
CANAL DE LAS MONAS

2022
Impresión digital sobre lienzo
44 X 66"

Cuatro monas se abrazan con una ternura que duele. No están en tierra firme: están montadas sobre una yola azul, flotando sobre el filo que divide la patria y el sueño. El Canal de la Mona -pasaje de agua, de riesgo y de esperanza- se vuelve aquí escenario de afecto, despedida, coraje y anhelo.

La balsa es real. No es alegoría, es vehículo. El pelo enredado entre ellas parece decir que no quieren soltarse, como si supieran que cada cruce trae una pérdida. En sus miradas hay apego, pero también decisión. El miedo y la esperanza conviven en ese mismo gesto que abraza. Esta obra no retrata animales: retrata a quienes parten con lo poco que tienen, llevando el cuerpo entero como equipaje y la ilusión como única brújula.

volver al índice



06.

CÓGELO, CÓGELO

2024
Impresión digital sobre lienzo
28 X 40"

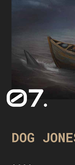
No sé quién dio la orden. Solo sé que en el aire resonó un grito hacia el perro, ordenándole: "¡Cógelo, cógelo!", como si algo se escapara, como si alguien supiera lo que hay que atrapar y yo aún no lo sé. Pinté esta escena sin buscar entenderla del todo. El cuerpo tendido al centro -¿es mujer?, ¿es hombre?, ¿es otra cosa?- tiene una belleza ambigua, una forma suspendida entre lo masculino y lo femenino, como si fuera un ser a medio revelar. Eso me intriga y me fascina.

Una figura encogida llora o medita, una mano sale de una esfera, un corazón sin cuerpo arde sobre la mesa. Todo se instaló solo, como si ya estuviera escrito. Y allá, al fondo, un bote de velas se lanza desde el río hacia el mar. Eso me tranquiliza: alguien o algo está saliendo, avanzando, huyendo o encontrando su camino.

Tal vez esta pintura no es más que un escenario entre el impulso y el desconcierto. Me gusta pensar que es una coreografía de cuerpos y objetos que necesitan justificar su presencia. Que el absurdo también puede tener ternura, y que lo surreal, si se mira bien, es apenas un espejo torcido de lo cotidiano.

Hay algo aquí que viene del surrealismo, sin duda. Pero también hay una fragmentación del espacio y de las formas que me conecta con el cubismo. No me interesa seguir una escuela, pero sí reconozco que mi trabajo bebe de muchas fuentes. Y esta obra es un buen ejemplo de eso: una mezcla libre, inconsciente y deliberada de lo que he visto, soñado y vivido.

volver al índice



07.

DOG JONES

2023
Impresión en tinta sobre acrílico
22.5 X 36"

Yo pinté esta imagen porque necesitaba hablar del colapso, pero sin gritar.

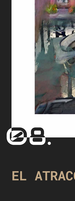
En DOG JONES, dos figuras con cabeza de perro -vestidas de traje, con laptop y papeles en una yola- flotan en un mar inmenso, inmóvil y oscuro. Están esperando. ¿Qué exactamente? Puede ser la señal, una orden, el wi-fi... o simplemente que el tiburón de la vuelta y no regrese.

Parece absurdo, lo sé. Pero no lo es.
Esta obra retrata la fragilidad del poder, la apariencia del control y el miedo silencioso que habita en el mundo financiero. Este tiburón no está ahí por estética: es el mercado, la caída, la amenaza que todo ejecutivo conoce, pero que nadie quiere nombrar.

El humor en esta escena es apenas una capa. Lo que hay debajo es más denso: la precariedad, el aislamiento y la desconexión de quien es alguna vez se sintieron invencibles.

No pinto para explicar, sino para mostrar una tensión. Y aquí, todo flota... menos la estabilidad.

volver al índice



08.

EL ATRACO

2025
Impresión digital sobre papel fine art
18 X 18"

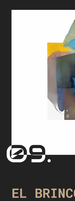
Esta obra pone el dedo en una herida abierta de nuestras ciudades: el miedo a ser atracado en plena calle. Con una mezcla de técnicas -pastel, tinta, acrílico- y una estética fragmentada, casi cubista; la escena nos confronta con lo que todos sabemos y pocos queremos mirar de frente.

Hay amenaza. El movimiento de los cuerpos, la sombra que se extiende como una eco violento, los colores que estallan y se arrastran entre planos: todo nos sitúa en ese instante anterior al golpe, al robo, al trauma.

Pero en la parte alta del cuadro, hacia la derecha, aparece una figura que camina hacia la escena. Puede ser un testigo. Puede ser quien interviene. O simplemente quien se niega a ser cómplice de la indiferencia. Representa esa porción de la sociedad que, en medio del caos, aún decide mirar, actuar, acompañar.
Una luz tenue que no se apaga del todo, incluso cuando la ciudad parece ceder al miedo.

En esta obra, no solamente se ilustra un atraco: se presiente. Se murmura en cada trazo. Y nos recuerda que no todo está perdido mientras exista alguien que camina hacia el otro.

volver al índice



09.

EL BRINCO

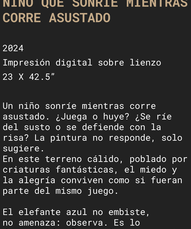
2025
Impresión digital sobre lienzo
31 X 40"

Un salto puede ser muchas cosas: impulso, fuga, ascenso, ruptura.
En esta obra, esa figura solitaria que se lanza desde una cima marca el ritmo de un universo plural y brillante. No sabemos si cae, si vuela o si cruza a otra dimensión. Solo sabemos que se atreve.

EL BRINCO combina formas gráficas, trazos libres y colores vibrantes sobre un fondo blanco que respira. Un círculo blanco al centro, rodeado de una aureola, sugiere un portal, un sol o un vacío en expansión. A su alrededor flotan símbolos: un toro naranja, un avión de papel, vegetación, formas casi orgánicas y estructuras geométricas.

Aquí, el salto no es solo físico: es una transición entre estados, mundos, emociones. La obra no ilustra una escena, la presiente. Es un homenaje al cambio, a la incertidumbre con sabor a posibilidad. Es una invitación a saltar, sin certezas, pero con todo el color del deseo empujando desde adentro.

volver al índice



10.

EL ELEFANTE AZUL Y EL NIÑO QUE SONRÍE MIENTRAS CORRE ASUSTADO

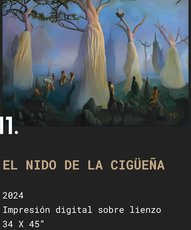
2024
Impresión digital sobre lienzo
23 X 42.5"

Un niño sonríe mientras corre asustado. ¿Juega o huye? ¿Se ríe del susto o se defiende con la risa? La pintura no responde, solo sugiere.
En este terreno cálido, poblado por criaturas fantásticas, el miedo y la alegría conviven como si fueran parte del mismo juego.

El elefante azul no embiste, no amenaza: observa. Es lo desconocido, lo que impone respeto sin violencia. A su alrededor, aves rosadas, caballos fucsias y siluetas improbables componen un paisaje que parece hecho con la memoria de un niño que aún sueña.

EL ELEFANTE AZUL Y EL NIÑO QUE SONRÍE MIENTRAS CORRE ASUSTADO es una escena y moraleja, una fábula sin fin. Una emoción que se recuerda con color, con sorpresa, con un dulce sabor a azúcar en la boca.

volver al índice



11.

EL NIDO DE LA CIGÜEÑA

2024
Impresión digital sobre lienzo
34 X 45"

Esta obra nace de una historia que inventé. En este mundo imaginado, hay unos grandes personajes que parecen ángeles, pero en realidad son árboles. O mejor dicho: son mitad ángel, mitad árbol. De sus copas nacen los nidos de cigüeñas. Y ese es el lugar sagrado donde todo ocurre.

En un paisaje azul violáceo, casi nocturno, emergen estas figuras monumentales que mezclan lo humano y lo vegetal: seres altos, casi celestiales, cuyos torsos se funden con árboles robustos de cortezas claras y elegantes. Entre sus ramas, un solo nido: EL NIDO DE LA CIGÜEÑA, que descansa en lo más alto como una promesa divina.

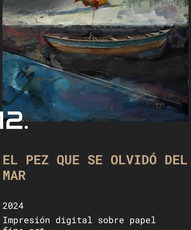
Aquí, en este bosque nocturno, las mujeres que no han podido concebir se pasan las noches en ayuno completo, en vigilia silenciosa, esperando que la cigüeña les traiga un niño. No todas lo consiguen. No todas tienen la dicha de ser elegidas. Pero todas vienen con la misma fe, con el mismo deseo profundo que hace del silencio un lenguaje común.

En el suelo, múltiples figuras femeninas caminan, esperan, se desplazan entre raíces, piedras y formas extrañas. Algunas parecen orar, otras solo observan. Todo el entorno tiene un aire de cuento, como una fábula antigua que ha sobrevivido en este mundo paralelo donde los milagros se negocian con fe, silencio y ayuno.

La escena tiene movimiento, pero es un movimiento detenido, ritual. Las cigüeñas, símbolo universal de fertilidad y maternidad, aquí se convierten en portadoras de esperanza en un mundo donde no todas reciben lo que anhelan. Es una pintura cargada de simbolismo, feminidad y misterio.

Para mí, esta pintura es excepcional porque me permitió mezclar muchas cosas: fábula, maternidad, esperanza, y una especie de mitología inventada. Es un mundo donde lo simbólico es más importante que lo literal. Donde las raíces no solo nacen del suelo, sino del deseo.

volver al índice



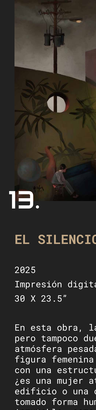
12.

EL PEZ QUE SE OLVIDÓ DEL MAR

2024
Impresión digital sobre papel fine art
24 X 31.5"

El pez se ha lanzado al aire con una fuerza que no admite retorno. En su salto —casi vuelo— se ha olvidado del agua, del origen, del cuerpo que lo esperaba. La barca flota, vacía, como una pausa entre dos mundos. Debajo, el mar sigue existiendo. Y dentro de él, una figura casi humana se extiende como un eco del deseo, una súplica muda. EL PEZ QUE SE OLVIDÓ DEL MAR es una escena de separación. Pero también es la historia de una obstinación. La del agua que no quiere soltar lo que formó. La del pez que ya no quiere mirar atrás. La mía, como artista, que intento capturar ese instante donde lo imposible parece natural. Quise que esta obra se sintiera como un paso veloz, como un recuerdo que se escapa.
Pero ahí quedó: atrapado el impulso del salto, la angustia del abandono, el espejo roto entre cielo y océano.

volver al índice



13.

EL SILENCIO DEL CONCRETO

2025
Impresión digital sobre lienzo
30 X 23.5"

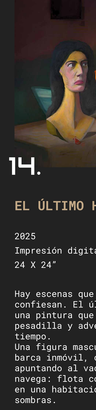
En esta obra, la ciudad no grita, pero tampoco duerme. Bajo una atmósfera pesada y opaca, una figura femenina parece fusionarse con una estructura arquitectónica: ¿es una mujer atrapada en el edificio o una ciudad que ha tomado forma humana? Su rostro es inmutable, como si llevara años conteniendo palabras que nunca se dijeron.

A la izquierda, un panel verde, vegetal y cálido, contrasta con el concreto: recuerda que la vida sigue tratando de colarse. Frente a este muro, un hombre diminuto, sentado en soledad, sostiene su cabeza en un gesto de resignación o contemplación. Es pequeño, como todos en la ciudad, frente a la escala de lo que nos encierra.

El poste eléctrico, alto y flaco, enciende una única lámpara, apenas suficiente para que algo se vea. En el extremo inferior derecho, un perro observa directamente al espectador. Su mirada es presencia, advertencia, complicidad.

Porque en esta ciudad, la arquitectura no solo nos rodea: se nos pega a la piel y nos transforma.

volver al índice



14.

EL ÚLTIMO HÁBITO

2025
Impresión digital sobre lienzo
24 X 24"

Hay escenas que no se sueñan: se confiesan. El último hábito es una pintura que parece teatro, pesadilla y advertencia al mismo tiempo.
Una figura masculina yace en una barca inmóvil, con los pies rígidos apuntando al vacío. La barca no navega: flota como ataúd simbólico en una habitación cerrada por sombras.

En primer plano, la cabeza de una mujer observa con gesto severo. No grita, pero reprende. Su presencia es firme, dolida, como si asistiera a una tragedia anunciada.
En la esquina del rostro masculino, apenas visible, el cigarro arde. No es solo humo: es sentencia, costumbre, carga. Y en el fondo, una silueta apenas perceptible parece contemplar, sin intervenir.

Esta obra habla del cuerpo como campo de batalla, del hábito que se resiste a morir, aunque arrastre consigo La amenaza de un final.
Es íntima, pero universal. La pintura no señala culpables. Solo expone la fragilidad del humano frente a sus propios impulsos.

volver al índice

15.

ENTRE LO TIERNO Y LO EXTRAÑO

2024
Impresión en tinta sobre acrílico
38 X 38"

Hay una quietud que no es silencio.
Una forma de mirar con los ojos cerrados.
Ella está en el centro, serena, con una cabellera que recuerda al lomo de una bestia libre, pero su gesto es de calma, como quien ya ha visto todo y ha he elegido no temer.

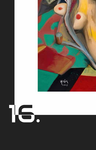
A su izquierda, alguien la mira. Pequeño, curioso, como un animal que ha aprendido ternura.
A su derecha, una figura lleva un pez sobre la cabeza, como si los pensamientos nadaran sin control.

Yo no sé si se conocen, Pero hay una conexión entre ellos.
Algo pasa – sin palabras- entre esos tres.

Tal vez ella sea el puente.
Tal vez sea el ancla.
Tal vez sea el poema que nadie ha escrito, pero todos sentimos.

(Realmente, no le di forma a esta escena para explicar nada, es solo que me enamoré de los tres personajes).

volver al índice



16.

EXUVIA

2025
Impresión digital sobre papel fine art
18 X 18"

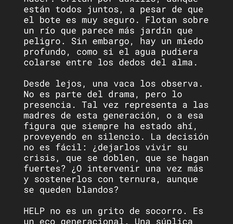
EXUVIA es una palabra que viene del mundo animal. Es lo que queda cuando una criatura muda de piel: la cáscara vacía, el traje viejo que ya no sirve.

Esta figura parece eso: alguien que intentó transformarse -con deseo, con violencia, con humor- pero quedó atrapada entre lo que fue y lo que quería ser.

No hay pena aquí. Tampoco burla directa. Hay teatralidad. Hay exceso.
Hay una crítica al artificio, al culto por la forma perfecta, a los extremos de la construcción de género y cuerpo.

La figura es grotesca y poderosa. No se oculta.
Se muestra.

volver al índice



17.

HELP

2024
Impresión digital sobre lienzo
23.5 X 36"

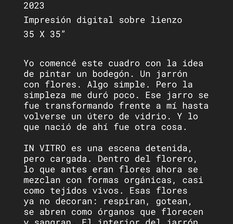
Se abrazan con fuerza, a pesar de que ninguno de ellos sabe qué hacer. Gritan por auxilio, aunque están todos juntos, a pesar de que el bote es muy seguro. Flotan sobre un río que parece más jardín que peligro. Sin embargo, hay un miedo profundo, como si el agua pudiera colarse entre los dedos del alma.

Desde lejos, una vaca los observa. No es parte del drama, pero lo presencia. Tal vez representa a las madres de esta generación, o a esa figura que siempre ha estado ahí, proveyendo en silencio. La decisión no es fácil: ¿dejarlos vivir su crisis, que se doblen, que se hagan fuertes? ¿O intervenir una vez más y sostenerlos con ternura, aunque se queden blandos?

HELP no es un grito de socorro. Es un eco generacional. Una súplica que resuena incluso cuando ya no hay peligro.

La pintura destaca por su composición cerrada y simbólica, con personajes duplicados que forman una especie de nudo humano dentro del bote. El paisaje -a medio camino entre lo abstracto y lo onírico- refuerza la sensación de aislamiento emocional. La paleta combina tonos terrosos y grises, mientras que el trazo expresivo de los cuerpos transmite fragilidad, vínculo y desorientación.

volver al índice



18.

IN VITRO

2023
Impresión digital sobre lienzo
35 X 35"

Yo comencé este cuadro con la idea de pintar un bodegón. Un jarrón con flores. Algo simple. Pero la simpleza me duró poco. Ese jarro se fue transformando frente a mí hasta volverse un útero de vidrio. Y lo que nació de ahí fue otra cosa.

IN VITRO es una escena detenida, pero cargada. Dentro del florero, lo que antes eran flores ahora se mezclan con formas orgánicas, casi como tejidos vivos. Esas flores ya no decoran: respiran, gotean, se abren como órganos que florecen y sangran. El interior del jarrón se convierte en un espacio de incubación. Hay figuras humanas ahí dentro, encerradas y visibles, como si estuvieran en gestación emocional. Algunas están de pie, otras conversan, y otras simplemente existen. Una pareja parece acaba de salir unida. Una niña da la espalda. Todo se cuece lento ahí adentro.

Fuera del jarrón, el mundo no es más claro. Hay personajes dispersos, niños, adultos, cuerpos en pausa.
Incluso un niño haciendo pipí en el lado izquierdo del cristal, como si lo natural tuviera que colarse en medio de lo artificial. El entorno parece una especie de laboratorio abstracto, donde cada objeto -una fruta, una silla, un tenedor torcido- sugiere una escala distorsionada, como si todo fuera parte de un experimento más grande.

La técnica es híbrida. Mezcla volumen y transparencia con trazos sueltos, atmósferas turbias, capas que recuerdan memoria y sueño a la vez. Hay luz, pero no dirección clara. El cuadro está lleno de zonas donde algo está a punto de pasar... pero no pasa.

IN VITRO habla de eso que está en pausa. De lo humano contenido, lo artificialmente protegido, lo que todavía no nace, pero ya siente. Porque hasta lo que no ha salido al mundo tiene historia. Porque incluso en un florero, puede haber vida esperando su momento.

volver al índice

19.

KIDNAPPED

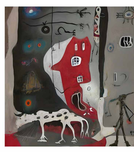
2023
Impresión digital sobre lienzo
24 X 36"

Esta es la única pintura que he hecho a partir de una fotografía mía. La imagen original se llamaba KIDNAPPED, y ese título se quedó igual, porque el espacio era idéntico. No lo tomé como un secuestro literal, sino como una metáfora del cuerpo atrapado, de las dinámicas afectivas, del papel que uno interpreta sin saber si lo eligió.

Para mí fue un experimento técnico. Quería ver hasta dónde podía llegar descomponiendo una figura real y volverla geometría emocional. Y el resultado me sorprendió. La postura, los colores, las formas... todo se fue transformando en algo que no esperaba, pero que reconozco como mío. Hay tensión en la escena. Hay alguien que se sienta con firmeza, alguien que cae, y alguien que presencia. El azul del rostro, el pájaro encima del objeto, el espacio cerrado: todo construye una narrativa muda.

KIDNAPPED es una escena ambigua. No se sabe quién domina y quién cede, quién observa y quién olvida. Y esa ambigüedad me interesa. Porque muchas veces la pintura no responde, solo deja abiertas más puertas de las que uno pensaba tocar.

volver al índice



20.

LA CASA ROJA

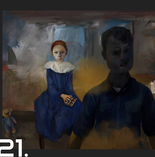
2025
Impresión digital sobre papel fine art
18 X 18"

Esta obra fue especial desde el principio. Nació como un dibujo cualquiera, de esos que uno hace sin pensar mucho, solo dejando que la mano diga lo que quiera. Lo que iba siendo una figura terminó convirtiéndose en una casa. No lo decidí: pasó. Y fue ese accidente lo que me fascinó.

Yo no pretendo contar ninguna historia en particular aquí. Hay un toro blanco que no parece peligroso. Hay un personaje flaco, armado con una rama, que se aleja o se acerca, no sé. Hay símbolos, ojos, puertas, bocas y manchas. Cada cosa vino de un impulso distinto. Son elementos dispares, y no quiero obligarlos a que se lleven bien. Prefiero que convivan en su rareza.

Lo que sí puedo decir es que me gusta lo que se consiguió. Porque aunque no haya una narración concreta, la imagen respira. Y eso, para mí, basta.

volver al índice



21.

LA LIMOSNA

2025
Impresión digital sobre lienzo
28.5 X 38"

Esta es una de esas obras que se pintan con rabia. Desde el inicio, supe que esta imagen no iba a ser fácil.
La escena muestra a una adolescente sentada, vestida como si estuviera atrapada en otra época, sosteniendo una caja de chocolates. Frente a ella, un hombre sombrío, casi sin rostro, que ocupa el primer plano como una amenaza inevitable.

La pintura tiene una atmósfera espesa. Todo parece fuera de lugar: la luz, los objetos, el cuerpo de ella, rígido. A un lado, un peluche tirado en el suelo; al fondo, una botella y unas velas apagadas. Nada está puesto por azar. Todo habla del abandono, de lo roto, de lo que no debería pasar, pero pasa.

Lo que más me inquieta es su expresión. No hay lágrimas. No hay súplica. Pero hay algo contenido. Esa mezcla entre obediencia aprendida y una furia muda que no va a salir. Una rabia seca, como si ya se hubiese resignado a vivir con ella.

La caja de chocolates en sus manos no es un regalo: es la moneda con la que él compra su silencio, su confusión, su cuerpo. Es una limosna vergonzosa para el daño inmenso que va a cargar el resto de su vida.

Esta obra no está hecha para complacer. Está hecha para molestar. Para hablar de lo que muchas veces se barre bajo la alfombra. Porque el arte también es denuncia. Y a veces, es la única forma de decir lo que no se puede decir de otra manera.

volver al índice

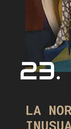
22.

LA MORENA PIDE MÁS

2025
Impresión digital sobre lienzo
27 X 37.5"

Todavía no sé si esto es un concierto o una declaración de amor. Lo único que sé es que la morena pide más. Desarrollé este ambiente como si la misteriosa selva se abriera para dejarnos ver un momento secreto: un gato tocando el piano con absoluta entrega, un pequeño gato que lo acompaña, y una mujer que escucha desde la sombra, en completa oscuridad. No aplaude, no interrumpe. Solo observa, pero con hambre y devoción. Porque a veces no basta con tocar bien. A veces, la música tiene que doler un poco. Esta obra mezcla naturaleza con escenario, deseo con ceremonia. Y en medio de todo, ese "más" que pide la morena es también lo que uno busca cada vez que crea algo: no repetirlo ya dicho, sino ir más allá, y pisar caminos nunca antes revelados a nadie.

volver al índice



23.

LA NORMALIDAD DE LO INUSUAL

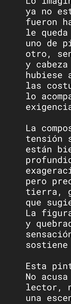
2024
Impresión en tinta sobre acrílico
38 X 38"

Esta obra se llama LA NORMALIDAD DE LO INUSUAL, y el título es tan importante como la imagen misma. Porque lo que sucede aquí no es una escena armónica, ni lógica, ni siquiera coherente a primera vista. Hay elementos que parecen divorciados entre sí: un cuerpo que se pliega de forma imposible, telas que no siguen gravedad, zapatos que no hacen pareja, un brazo azul que no sabe si pertenece o flota. Y sin embargo, todo convive.

Yo quise plasmar ese fenómeno en el que, con el tiempo, lo extraño deja de parecernos extraño. Cuando uno habita lo inusual lo suficiente, se vuelve parte de la rutina. Se normaliza. Esa es la idea que sostiene esta pieza: cómo un escenario que desafía la lógica puede, poco a poco, sentirse natural. Incluso cómodo.

Esta obra también es un homenaje velado a esa libertad formal que admiré en Picasso. No desde la copia, sino desde la conciencia. Cuando entendí que crecer como artista no era elegir un estilo, sino liberarse de todos ellos, entonces supe que podía pintar algo como esto: una figura imposible que, aun así, respira.

volver al índice



24.

LA PRENSA, LOS PERROS Y EL HOMBRE DEL SOFÁ

2024
Impresión digital sobre lienzo
43 X 45.5"

No sé si este hombre entiende lo que está leyendo. O si siquiera lo intenta. Tal vez solo abre el diario porque es lo que ha hecho cada mañana durante años. La prensa llega. Él se sienta. Pasa las páginas.

Lo imagino solo. Tal vez su esposa ya no está, tal vez los hijos se fueron hace mucho. Lo único que le queda son estos dos perros: uno de pie, como si vigilara; el otro, sentado con cuerpo humano y cabeza de dálmata, como si ya hubiese aprendido a vivir entre las costumbres de su dueño. Ambos lo acompañan en silencio, sin exigencias, sin preguntas.

La composición está cargada de tensión silenciosa. Los planos están bien definidos, con una profundidad que no necesita exageración. Los trazos son sueltos pero precisos; la paleta combina tierra, gris y blanco con manchas que sugieren tiempo y desgaste. La figura del lector, descentrada y quebrada en su geometría, da la sensación de un hombre que ya no se sostiene del todo.

Esta pintura no tiene una denuncia. No acusa ni a la prensa, ni al lector, ni al tiempo. Es solo una escena que me duele un poco por dentro. Porque a veces no se necesita tragedia para que algo sea triste. Basta con ver a alguien que ya no espera respuestas, solo compañía.

volver al índice

25.

LA SOBREMESA

2025
Impresión digital sobre papel fine art
24 X 43"

Esta pintura tuvo varios títulos en su historia, pero al final decidí llamarla LA SOBREMESA. Y creo que no podía tener otro nombre. Porque aunque aquí no hay café ni postre visible, hay ese momento suspendido que solo se da después de haber compartido algo importante.

Los personajes que aparecen son parte de una serie de pingüinos desalados que he venido desarrollando desde hace tiempo. No siempre he podido sacarles el potencial que imagino, pero en esta obra me fascina lo que lograron entre ellos. Hay algo en su interacción, en sus gestos, en su disposición en torno a la mesa, que realmente me enloquece.

Nadie está en pose. Nadie parece obligado a estar ahí. Y sin embargo, están todos. Unos atentos, otros distraídos, algunos casi ausentes. Como si cada uno llevara una historia distinta en la cabeza, pero decidiera compartir el mismo espacio. La sala es cálida, con un techo bajo que arropa. La luz es suave, como la que entra por la ventana de una casa de campo. Y la mesa -negra, angular, imponente- es el único objeto rígido en medio de tanta forma blanda y orgánica.

LA SOBREMESA no tiene un centro claro. Lo que importa aquí no es quién habla, sino que todos escuchan, aunque sea en silencio. Para mí, esta escena no es sobre pingüinos ni sobre comida: es sobre presencia. Y sobre lo raramente bello que puede ser sentarse juntos sin necesidad de decir nada.

volver al índice

26.

LA VIRGEN MADRE

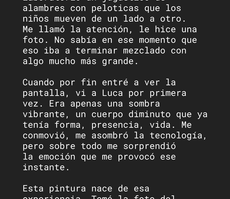
2025
Impresión digital sobre lienzo
25 X 20"

LA VIRGEN MADRE es una obra que reimagina el icono mariano desde una perspectiva profundamente contemporánea. Una figura femenina de piel oscura, vestida con los colores tradicionales del arte sacro -azul intenso, rojo terroso y oro- sostiene entre sus brazos, no a un niño, sino a una muñeca Barbie. La virgen luce una corona dorada y un halo suave, como salida de una pintura del Renacimiento, mientras que la muñeca contrasta radicalmente con su expresión artificial, plástica, y su vestido rosa chillón. No hay tensión entre ellas: hay aceptación.

El fondo oscuro refuerza la solemnidad del momento. No hay elementos narrativos adicionales: solo el gesto de sostener, de acoger. Las manos de la virgen tocan la figura artificial con una delicadeza que conmueve.
Esta obra desafía la lógica icónica y la resignifica con una crítica visual silenciosa pero poderosa.

Yo quería mostrar eso: una maternidad capaz de acoger incluso lo que parece artificial. Porque si esta virgen es verdaderamente madre, tiene que serlo de todo. Incluso de lo que es plástico. Incluso de lo que no se parece a ella. Esa es, para mí, la idea más poderosa de esta imagen: que el amor no discrimina. Que la divinidad -si existe- no selecciona por apariencia ni por marketing. Y que en el corazón de una virgen negra también caben las criaturas más improbables.

volver al índice



27.

LAS 10 SEMANAS DE LUCA

2025
Impresión digital sobre lienzo
30.5 X 49"

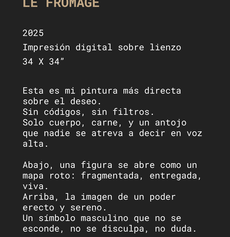
«Vas a ser abuelo», me dijo Vera. Así comenzó todo. A las diez semanas fui con ella a la primera sonografía de Luca, mi nieto. Mientras esperaba, vi en el laboratorio un juguetico de alambres con peloticas que los niños mueven de un lado a otro. Me llamó la atención, le hice una foto. No sabía en ese momento que eso iba a terminar mezclado con algo mucho más grande.

Cuando por fin entré a ver la pantalla, vi a Luca por primera vez. Era apenas una sombra vibrante, un cuerpo diminuto que ya tenía forma, presencia, vida. Me conmovió, me asombró la tecnología, pero sobre todo me sorprendió la emoción que me provocó ese instante.

Esta pintura nace de esa experiencia. Tomé la foto del monitor, los colores que sentí, el movimiento del juego infantil, y lo mezclé todo. No traté de hacer una imagen literal, sino de traducir la emoción a forma, color y trazo.

Los tres círculos que orbitan la escena representan a mi hija Vera, a su esposo, y a la doctora que realizó la prueba. Son como satélites del momento, testigos de un instante que marcó el inicio de algo nuevo. Para mí, este cuadro es un recuerdo íntimo disfrazado de abstracción.

volver al índice



28.

LAS SEÑORITAS DE TENTACIÓN

2024
Impresión digital sobre lienzo
25 X 36"

Oye esto, yo conozco las Señoritas de Avignon de Picasso y siempre me parecieron una locura. Un grupo de mujeres paradas ahí, como si supieran más que tú. Y un día dije: "bueno, ¿y por qué no hago la mía?". No para copiarlo, sino para divertirme con eso.

Entonces armé esta escena con mujeres que podrían ser de esa misma época, pero con otra energía. Algunas están como en su mundo, otras se exhiben sin miedo, una está de espaldas, otra está como sentada sin entender muy bien qué pasa. Me gusta ese desorden. Me gusta que cada una tenga su actitud.

No hay una historia detrás. Solo quise jugar con formas, cuerpos, poses raras, y ese aire medio atrevido del título: LAS SEÑORITAS DE TENTACIÓN. Porque sí, hay algo ahí de picardía, pero también de juego. Y eso es lo que más me gusta de esta pieza: que no hay que entenderla demasiado. Hay que verla, y listo.

volver al índice

29.

LE FROMAGE

2025
Impresión digital sobre lienzo
34 X 34"

Esta es mi pintura más directa sobre el deseo.
Sin códigos, sin filtros.
Solo cuerpo, carne, y un antojo que nadie se atreva a decir en voz alta.

Abajo, una figura se abre como un mapa roto: fragmentada, entregada, viva.
Arriba, la imagen de un poder erecto y sereno.
Un símbolo masculino que no se esconde, no se disculpa, no duda.

LE FROMAGE no es metáfora.
Es una declaración.
De lujuria.
De hambre.

De eso que todos hemos deseado alguna vez, aunque nadie lo mencione en la mesa.

Este cuadro es obsceno, sí.
Pero también elegante.
Como un deseo que se viste de gala para llegar a la galería.

Y yo lo muestro así, sin explicarlo, porque hay imágenes que no se justifican: se gozan.

volver al índice

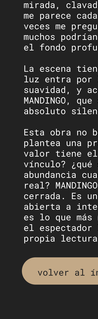
30.

LOS DEL UMBRAL

2023
Impresión digital sobre lienzo
20 X 40"

LOS DEL UMBRAL me confronta con esa sensación de estar en tránsito, de no pertenecer del todo a un lugar. Miro a estos cuerpos, altos, curvados, algunos casi grotescos, y veo en ellos a nosotros: los que sostenemos bolsos pesados y niños inquietos, los que esperamos al pie de una escalera que no sabemos si sube o baja.
Me veo fragmentado, extraño, distorsionado por la rutina. Esta obra me recuerda que muchas veces habitamos espacios sin nombre, zonas grises donde la identidad se vuelve borrosa y el tiempo se pliega sobre sí mismo. Aquí no hay un destino claro, pero hay presencia. Y a veces, eso basta.

volver al índice



31.

MANDINGO

2024
Impresión digital sobre lienzo
40 X 64"

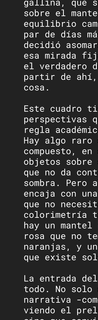
MANDINGO es el personaje central de esta obra. Un toro imponente, un semental que ocupa el lugar protagónico en un entorno que, a primera vista, parece lujoso y cómodo. Está rodeado de vacas sin cabeza, figuras que he representado así no por capricho estético, sino porque, para él, no son individuos. No tienen rostro, no tienen nombre. Son cuerpos que existen únicamente para cumplir con una función.

Quise construir una escena que hablara de poder, pero también de soledad. Mandingo vive en lo alto de su mundo: un cuarto bien decorado, una cama amplia, una atmósfera cálida. Todo en apariencia está en orden. Pero su mirada, clavada en el espectador, me parece cada vez más vacía. A veces me pregunto si esta vida, que muchos podrían envidiar, no es en el fondo profundamente triste.

La escena tiene algo de cine: la luz entra por la izquierda, con suavidad, y acentúa el rostro de MANDINGO, que observa de frente, en absoluto silencio.

Esta obra no busca juzgar. Solo plantea una pregunta: ¿qué valor tiene el dominio si no hay vínculo? ¿qué sentido tiene la abundancia cuando no hay conexión real? MANDINGO no es una alegoría cerrada. Es una escena suspendida, abierta a interpretación. Y eso es lo que más me interesa: que el espectador la complete con su propia lectura.

volver al índice



32.

MESA PARA DOS

2025
Impresión en tinta sobre acrílico
39.5 X 39.5"

Cuando comencé esta obra, el gato no estaba. Todo empezó como una mesa decorativa, un juego entre color y forma, un bodegón sin pretensiones. Después apareció la gallina, que saltó sin permiso sobre el mantel, y con ella el equilibrio cambió. Y fue solo un par de días más tarde que el gato decidió asomarse por detrás, con esa mirada fija, como si él fuera el verdadero dueño de la escena. A partir de ahí, todo se volvió otra cosa.

Este cuadro tiene un juego de perspectivas que no obedece ninguna regla académica, y eso me encanta. Hay algo raro en cómo está compuesto, en cómo flotan los objetos sobre ese fondo negro que no da contexto, ni piso, ni sombra. Pero al mismo tiempo, todo encaja con una lógica interna que no necesita explicación. La colorimetría también es extraña: hay un mantel turquesa, un florero rosa que no teme competir con las naranjas, y un maíz. Es una mesa que existe solo en el arte.

La entrada del gato transforma todo. No solo añade tensión narrativa -como si estuviéramos viendo el preludio de un ataque- sino que convierte el bodegón en una escena. El gato no solo mira: acecha. Y al acechar, vuelve a la gallina vulnerable. Y a los objetos, testigos.

En el contexto del arte contemporáneo, esta pieza juega con la tradición del bodegón, pero la revienta desde adentro. Toma el formato clásico de mesa, frutas y flores, y lo convierte en un escenario de humor, de tensión y de absurdo. No hay pretensión de realismo, pero todo está cargado de vida. Y eso, al final, es lo que más me importa.

volver al índice

33.

MILKY Y LO ABSURDO DEL MAGENTA

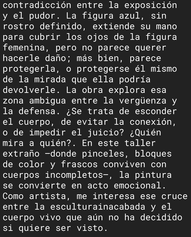
2025
Impresión digital sobre lienzo
26 X 38"

Esta fue, sin duda, una de las obras más difíciles de toda la exposición. La concebí con una mujer recostada, sosteniendo un vaso de leche. Eso era todo al principio. Pero nada encajaba. Durante once días la intenté montar en distintos paisajes y ninguno funcionaba. Nada la sostenía. Hasta que entendí que no había un solo lenguaje que pudiera contenerla.

Fue ahí cuando decidí mezclarlo todo. El bosque es impresionista. La figura de ella es cubista. Los caballos son surrealistas. Y el animal del fondo —ese cuerpo metálico, sin lógica anatómica— parece salido de un sueño mecánico. Solo al juntar estos tres estilos pude armar una imagen que aceptara lo absurdo como regla.

El magenta fue el último golpe. Ese color vibrante, antinatural, baña el agua y le da al cuadro un tono teatral, casi de circo. Todo aquí es raro. Y todo, aun así, convive. Porque lo absurdo tiene su propia armonía.

volver al índice



34.

NO ME MIRES

2025
Plexiglass
44 X 53"

Hay gestos que parecen agresivos, pero esconden un deseo de desaparecer. No me mires no grita desde la violencia, sino desde una intimidad perturbada, una contradicción entre la exposición y el pudor. La figura azul, sin rostro definido, extiende su mano para cubrir los ojos de la figura femenina, pero no parece querer hacerle daño; más bien, parece protegerla, o protegerse él mismo de la mirada que ella podría devolverle. La obra explora esa zona ambigua entre la vergüenza y la defensa. ¿Se trata de esconder el cuerpo, de evitar la conexión, o de impedir el juicio? ¿Quién mira a quién?. En este taller extraño —donde pinceles, bloques de color y frascos conviven con cuerpos incompletos—, la pintura se convierte en acto emocional. Como artista, me interesa ese cruce entre la esculturainacabada y el cuerpo vivo que aún no ha decidido si quiere ser visto.

volver al índice

35.

NOS SIENTA BIEN LA BRISA

2024
Impresión digital sobre lienzo
34.5 X 48"

La escena muestra a dos mujeres sentadas de espaldas frente al mar. Una lleva un sombrero rojo que cubre parcialmente su rostro y cabello; la otra, con el torso descubierto, revela la curva suave de su espalda.
Ambas tienen cabellos rojizos que se funden con los tonos del atardecer. Una mano descansa sutilmente sobre la cadera de la otra, sin tensión, con la confianza de lo cotidiano.

La composición es serena, el mar es profundo y sin dramatismos. Dos tazas sobre la mesa dan pistas de una conversación que ocurrió antes -o que está por comenzar-. Los colores pastel se contrastan con la intensidad del azul marino, y en esa atmósfera cálida y silenciosa, todo parece suspendido. Es una imagen que no explica: solo sugiere.

Aquí el amor es pausa. Es espacio compartido. Es la posibilidad de interpretar sin conclusiones. Una imagen que no responde, pero abraza.

volver al índice

36.

ONCE MIRADAS

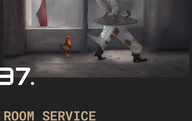
2023
Impresión digital sobre lienzo
35 X 35"

Esta obra está hecha de capas que se cruzan, se superponen y que se contradicen con cierta intención. Lo que aparece aquí no busca ser claro ni literal. Hay rostros que se asoman, ojos que se fijan en el espectador, pero todo ocurre en medio de una especie de caos ordenado.

Hay fuerza en los contrastes, en los colores que se encuentran y se repelen. Hay figuras queparecen humanas, otras que se acercan a lo animal o a lo imaginado. Todo eso convive sin jerarquía, como si el cuadro fuera una reunión de presencias diferentes que comparten un mismo espacio.

Y aunque pueda parecer una escena en tensión, en realidad hay equilibrio. Un equilibrio raro, como si cada cosa supiera exactamente hasta dónde llegar sin borrar a la otra. Para mí, eso es lo que le da vida a esta pieza.

volver al índice



37.

ROOM SERVICE

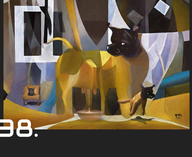
2025
Impresión digital sobre lienzo
34 X 45.5"

ROOM SERVICE tal vez sea el cuadro más extravagante... o el más atrevido de toda la exposición. No respeta a nada ni a nadie. Es una escena absurda, provocadora, y aun así tiene una lógica interna que se sostiene sin pedir permiso.

Hay un cuerpo sin cabeza que camina con paso firme, como si supiera exactamente a dónde va. Lleva una bandeja en la que descansa su propio torso, invertido, con patas de no se sabe qué. Detrás de él, un gallo lo observa con aparente tranquilidad. A veces pienso que ese gallo se siente aliviado, como si dijera: "menos mal que no fui yo el que terminó en esa bandeja".

No voy a contar la historia completa. La tengo en la cabeza, pero prefiero que el espectador la invente a su manera. Esta imagen juega con lo grotesco, lo teatral y lo absurdo. Y aunque no tenga sentido, tiene presencia. Eso basta.

volver al índice



38.

SELF SERVICE

2025
Impresión digital sobre lienzo
32 X 44"

En SELF SERVICE quise jugar con formas reconocibles, pero llevadas al límite. Lo más importante para mí fue construir una escena que no solo contara algo, sino que lo hiciera a través del diseño, de la estructura, del ritmo visual. Me gusta trabajar por capas, superponiendo elementos que no necesariamente respetan la lógica del espacio, pero sí la del cuento que quiero narrar.

Esta vez utilicé una combinación de colores que rara vez empleo: amarillos con negros. Fue un riesgo, pero me sorprendió lo bien que funcionó. Esa vibración cromática me ayudó a crear tensión entre los personajes: el perro con ubres, el perrito que corre, el gato que espera.

Nada en esta pintura está ahí por azar. Todo lo fui colocando porque la historia lo pedía. La perspectiva no es realista, pero no me interesa que lo sea. Prefiero que el espacio se acomode al relato, no al revés. Por eso hay distorsiones, desproporciones y puntos de fuga alterados: todo en función del ritmo.Lo que más me gusta es cómo cada personaje se comporta como si supiera exactamente qué papel le toca. La leche que gotea, el perro que mira de reojo, y ese gato paciente que espera su momento... todo eso, sin decir una sola palabra, arma un cuento perfectamente predecible.

volver al índice

39.

SELFIE TIME

2024
Impresión digital sobre lienzo
29 X 36.5"

Esta pieza me sorprende porque logra armonizar lo fragmentado. La figura humana está ahí, pero se descompone y se reinventa entre planos de color, volúmenes imposibles y estructuras que parecen flotar. No estoy contando una historia, pero hay algo que insiste en aparecer: el cuerpo que se muestra aunque esté incompleto; el espacio que se arma para sostenerlo; el gesto de querer ser visto, aunque no esté del todo definido.

Pienso en esta obra como un reflejo de este tiempo, donde la imagen personal se construye por capas, por filtros, por encuadres. Donde uno no siempre sabe quién es, pero igual se expone, se comparte, se publica. Cada bloque, cada sombra, cada silueta parece decir: mírame, estoy aquí, aunque no sepas quién soy.

volver al índice

40.

SEX AT THE CITY

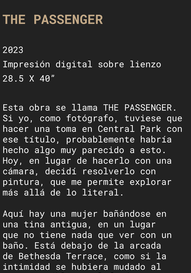
2025
Impresión digital sobre lienzo
38 X 38"

Esta obra se llama SEX AT THE CITY. El título es un juego de palabras con esa serie famosa, pero aquí el sexo no tiene nada de glamoroso: es directo, callejero, sin filtro. Dos perros teniendo sexo en plena ciudad, mientras todo el mundo sigue en lo suyo.

Tiene algo de pop por el color, algo de cartoon en los personajes, y una chispa de crítica escondida. El hombre de traje, que parece casi un sacerdote, está de pie con un libro en la mano -tal vez la Biblia - mientras frente a él se eleva una figura femenina sin cabeza, integrada a la arquitectura como una tentación que brota directamente de la ciudad misma. No es una persona, es un símbolo. Una presencia que lo confronta en silencio, como si pusiera a prueba su capacidad de contener lo que realmente reside en su interior.

Las casas se doblan, las proporciones se quiebran, nada responde a una lógica tradicional. Y eso me gusta. No me interesa que la pintura sea correcta. Me interesa que provoque, que haga sonreír, o al menos incomode. Porque así es también la ciudad: un lugar donde lo instintivo y lo irracional conviven sin pedir permiso. Y en medio de todo eso, los únicos que están siendo realmente sinceros... son los perros.

volver al índice



41.

THE PASSENGER

2023
Impresión digital sobre lienzo
28.5 X 40"

Esta obra se llama THE PASSENGER. Si yo, como fotógrafo, tuviese que hacer una toma en Central Park con ese título, probablemente habría hecho algo muy parecido a esto. Hoy, en lugar de hacerlo con una cámara, decidí resolverlo con pintura, que me permite explorar más allá de lo literal.

Aquí hay una mujer bañándose en una tina antigua, en un lugar que no tiene nada que ver con un baño. Está debajo de la arcada de Bethesda Terrace, como si la intimidad se hubiera mudado al espacio público. Al fondo, un taxi amarillo se ha detenido en lo alto de las escaleras. Un hombre acaba de bajarse y ahora camina hacia ella. Es el pasajero.

Visualmente, esta obra tiene algo cinematográfico, sin duda. Pero también hay una clara influencia del realismo pictórico, con trazos sueltos que no buscan perfección técnica, sino atmósfera, peso y temperatura. Me interesa ese punto medio donde lo pictórico no intenta engañar al ojo, pero sí seducirlo. La figura femenina está tratada con volumen y luz, pero no con exceso de detalle. El suelo cuarteado, el chelo a la derecha, y hasta el perro en el piso son elementos que ayudan a contar una historia, aunque no sea evidente.

El estilo no es hiperrealista. Es más bien una mezcla entre realismo atmosférico, algo de romanticismo y un guiño al arte narrativo contemporáneo. Los tonos son cálidos, las sombras largas, y el encuadre está pensado como una postal que alguien más podría haber tomado... pero prefiero pintarla yo.

volver al índice

42.

VACA LOCA

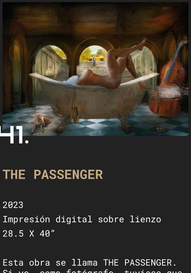
2024
Impresión digital sobre lienzo
40 X 58.5"

Las vacas pastan tranquilamente, pero sus cuerpos han cambiado. En la realidad, la enfermedad de la vaca loca no deja marcas visibles en el exterior. Pero yo no pinto lo evidente, sino lo que imagino que ocurre por dentro. Esa ruptura silenciosa del equilibrio, invisible para la mayoría, yo la traduzco en deformidades, en cuerpos que se tuercen sin perder la calma. Lo inquietante es que, a pesar del daño, la vida sigue, como si nada. La deformidad convive con la rutina.

Esta obra es, sin duda, una pieza surrealista. Pero también incorpora trazos de otros lenguajes: hay algo de cubismo en las figuras, y una influencia claramente clásica en el tratamiento de las nubes. Esas nubes son densas, pesadas, como si vinieran de otra época. El cielo tiene un frío solemne, mientras que abajo, en la tierra, todo respira un calor contenido, casi húmedo. Esa dicotomía entre el cielo y el plano inferior genera un efecto silencioso, una tensión estética que sostiene toda la escena.

No hay tragedia en esta imagen. Tal vez una rareza aceptada, una extrañeza incorporada a la rutina. Me gusta pensar que el mundo sigue siendo un lugar sereno, aunque algunos cuerpos, algunas almas, caminen con torceduras invisibles. LA VACA LOCA no busca denunciar; es una mirada callada, donde la belleza y la deformación conviven como si siempre hubiesen sido vecinas.

volver al índice



43.

VALENTINA

2023
Impresión digital sobre lienzo
26.5 X 40"

VALENTINA es una pintura que desafía las categorías. Se mueve con soltura entre el realismo figurativo y el simbolismo surreal, sin casarse con ninguno.

A Valentina, la hermosa chica que yace en la orilla, la ubiqué entre piedras y espuma, como si el mar la hubiese devuelto. En el agua, un hombre con máscara de buceo la observa. ¿La va a salvar? ¿O fue él quien la dejó ahí? Ese misterio fue lo que decidí no tocar.

La única testigo es una garza, parada firme entre las piedras. Lo vio todo, pero no puede hablar. Solo observa, como nosotros, atrapada en ese instante congelado donde nadie da respuestas, pero todos intuyen algo.

Es un cuadro que parece narrar algo, pero se detiene antes de explicar. Y ahí está su fuerza: en obligarnos a mirar más de una vez, a imaginar lo que no se ve, a dudar de lo que creemos haber entendido.

volver al índice

44.

Y QUE VAINA É

2024
Impresión digital sobre lienzo
30 X 38.5"

A veces no sé si este caballo está subiendo o bajando las escaleras. Pero sé que no es un caballo cualquiera. Lo hice mitad bestia, mitad invención, como si cada una de sus partes viniera de un lugar distinto. Tiene cuerpo atlético, pata de zancudo, cola de cebra y melena de humano. Además, todo esto es mentira. Y aun así, es completo. Es mío.

Me gusta cómo se sostiene con dignidad en medio de un espacio casi escénico, como si supiera que está siendo observado e intervenido. El perro rojo que cuelga no es solo un juguete, es el contraste, la trampa, lo que distrae al ojo. Y ahí mismo está el bidón, como si acabaran de terminar de ordenar un potro y como si restaran 5 litros de leche por extraerle.

Yo no estoy buscando lógica en esta imagen. Estoy buscando preguntas. ¿Qué es este animal? ¿De dónde salió? ¿Qué representa ese negro absoluto del fondo? Si alguien logra responderlo, que me avise. Mientras tanto, yo solo disfruto mirarlo.

volver al índice

45.

YO TAMBIÉN QUIERO PIZZA

2024
Impresión digital sobre lienzo
27 X 36"

Esta escena la imaginé como una especie de tragedia doméstica, épica y absurda al mismo tiempo. Todos los personajes —las vacas, la cabra, los cuerpos tirados, los brazos que asoman desde abajo— están reunidos por un deseo común: una simple porción de pizza. Utilicé una estructura que remite al cubismo y al surrealismo clásico, con formas fragmentadas, planos ilógicos y figuras en actitud de espera, pero al centro coloqué algo mundano, urbano, casi infantil. Quería que el contraste hablara por sí solo. No importa si eres animal, humano, estatua o sombra: en este cuadro todos están en pausa por lo mismo. Pinté esto como quien se ríe con hambre, como quien sabe que a veces el arte también puede ser una excusa para confesar un antojo. Y sí, esa mano estirada en el piso soy yo también. Y claro, como todo lo bueno, la pizza engorda.

volver al índice

ARTE PARA
3 SENTIDOS

Una exhibición de
Luis Nova.

JUNIO
2025